

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Marzo 2020. Buscar cada día la relación personalizada con Dios Número 137

Dios fuente de alegría

Introducción

Hay muchos motivos para la alegría. Sin embargo, cada motivo de alegría es de diferente calado. Hay alegrías efímeras, hay alegrías que pueden integrar situaciones más variadas. También las hay que incluso asumen altos niveles de sufrimiento, como cuando en medio de una enfermedad seria la persona no pierde el gozo por la vida, el encuentro, la generosidad. Las fuentes son diversas. Dios es la fuente de la mayor alegría: asume hasta la muerte.

Reflexión

A lo largo de la vida hemos tenido motivos diversos para la alegría. En cada época, en cada etapa de la vida se nos han ofrecido motivos para la alegría. Nos hace bien traer a la memoria y al corazón cuáles fueron aquellos motivos. Quizá, en el presente no nos producen el gozo de antaño, pero en su momento fue una bendición: sucesos, descubrimientos, encuentros, relaciones...

Ante esa realidad que nos dio alegría, muchas cosas de nuestra vida fueron resituándose. Por ejemplo, ante el nacimiento de un hijo, una hija, ya no importan tanto las incomodidades que la situación conlleva; algo insostenible solo un poco antes. La fuente de la alegría irradia luz y sentido a sufrimientos, dificultades, obstáculos... Todos tenemos experiencias en este sentido. Podemos repasar qué cosas han ido recolocándose en nuestras vidas a la luz de esos motivos gozosos.

La mayor fuente de alegría es Dios mismo. No como algo que maquilla las negatividades de la vida o las dificultades, o nos evade del sufrimiento, sino como aquello que puede integrar e iluminar toda la vida en todas sus facetas. ¿Has experimentado esa alegría del encuentro con Dios? ¿Has intuido, al menos, el gozo de su rastro por tu vida, de modo que todo queda iluminado por su presencia? Una ayuda interesante son los testimonios de hombres y mujeres que hablan de esto desde su propia experiencia. ¿Conozco alguna de estas personas?

Texto bíblico (Fil 4,4-9)

Leemos el texto de esta carta de Pablo a los cristianos de Filipos. Destila gozo, confianza. Eso es lo que quiere transmitir a aquella comunidad de nuevos cristianos. Déjate llevar por esos ánimos que da, nos da. No es la alegría fácil y artificial; es verdadera y honda porque nace de una fuente profunda: de Dios.

Franciscanismo

Francisco da mucha importancia a la alegría. El texto deja entrever que vivió en primera persona la lucha interna entre la alegría y la tristeza. Francisco no pide la alegría a sus hermanos para tapar las dificultades y sufrimientos de la vida, sino que les pide que vayan a la fuente de la vida para la mayor alegría; no más en cantidad, sino más en profundidad: la que nace de Dios.

Invitación a la oración

Ponte ante el Señor y pídele el gozo de su presencia. Dale gracias por todos los motivos que en tu vida has tenido y tienes para la alegría. Pídele su ayuda para que la tristeza, o la desesperanza no venzan en ti, aunque haya motivos para ello. Y desgrana el poema-oración que se propone porque veas y sientas razones para el gozo o no, "El amor camina contigo, / es tu compañero, / es tu hermano..."